

LA COBERTURA INFORMATIVA DE LA PELÍCULA *QUO VADIS?*, DEL CINEASTA ENRICO GUAZZONI, EN LOS ROTATIVOS TINERFEÑOS, DURANTE EL AÑO 1914

Orlando Betancor Martel*
Universidad de La Laguna

RESUMEN

Este artículo aborda la cobertura informativa que recibió la cinta *Quo vadis?* (1912), dirigida por el cineasta Enrico Guazzoni, en los principales rotativos de Tenerife, durante el año 1914. El estreno de este largometraje, el primer film «colossal» de la historia del cine, se convirtió en un extraordinario acontecimiento cinematográfico para los espectadores tinerfeños de la época. Además, la empresa del Parque Recreativo, uno de los locales de espectáculos donde esta cinta fue exhibida, realizó uno de los mayores despliegues publicitarios dedicados a una cinta de temática histórica durante este momento en las páginas de la prensa insular.

PALABRAS CLAVE: cine mudo, películas históricas, prensa en Canarias, información cinematográfica.

THE INFORMATIVE COVERAGE OF THE FILM *QUO VADIS?*, BY THE FILMMAKER ENRICO GUAZZONI, IN THE NEWSPAPERS OF TENERIFE, DURING THE YEAR 1914

ABSTRACT

This article discusses the informative coverage given to the film *Quo vadis?* (1912), directed by the filmmaker Enrico Guazzoni, into the main newspapers of Tenerife, during the year 1914. The premier of this picture, the first film «Colossal» of the History of the Cinema, became an enormous cinematographic event for the audience of Tenerife in this time. Likewise, the company of The Parque Recreativo, one of the entertainment venues where this movie was exhibited, made one of the largest publicity display, carried out to one Historical film, during this moment on the pages of the press of the Islands.

KEYWORDS: Silent film, Historical films, Canary press, Cinematographic information.



INTRODUCCIÓN

Este ensayo pretende analizar la cobertura informativa ofrecida por la prensa de Santa Cruz de Tenerife a la película *Quo vadis?*, una de las grandes joyas del cine mudo italiano, durante su exhibición en la isla de Tenerife a comienzos de 1914. Esta reconstrucción de la antigua Roma fascinó al público insular por la majestuosidad de sus escenas, la belleza de sus decorados y la lograda interpretación de sus actores. Su estreno en las instalaciones del Parque Recreativo¹ constituyó uno de los mayores acontecimientos cinematográficos que se pudieron contemplar, en este enclave del océano Atlántico, en el período comprendido entre 1914 y 1918. Además, la película fue calificada por los diarios tinerfeños como una «obra maestra de la cinematografía» y causó una verdadera sensación en el público que la contempló durante este tiempo. Asimismo, para elaborar este ensayo se han utilizado como principales fuentes de información las páginas de los principales periódicos de Tenerife en este momento, y diversos textos que profundizan en los orígenes de la cinematografía italiana en los albores del siglo xx. También, se han consultado diversos artículos que analizan el tipo de cine que se proyectaba en las pantallas de los locales de espectáculos de Santa Cruz de Tenerife en este período, y la repercusión de los estrenos de diferentes cintas, que recreaban el mundo antiguo, en los rotativos tinerfeños de esta época. Entre estos últimos, hemos tomado como base de esta investigación el ensayo «El cine durante la Primera Guerra Mundial a través de las páginas del diario “El Progreso” de Tenerife»².

LA SUNTUOSIDAD DE *QUO VADIS?*

La industria del cine en Italia antes de la Gran Guerra era una de las más importantes del mundo. A este progreso contribuyeron los siguientes factores: el desarrollo de los largometrajes, que se generalizaron y fueron aceptados por el gran público; el cultivo de géneros como el «colosal»³ y los dramas históricos y literarios

* Correo electrónico: obetanco@ull.edu.es.

¹ El Parque Recreativo nace en 1906 de la mano del empresario Ramón Baudet como sala de espectáculos donde actuaban las compañías de zarzuela, comedia y variedades que recalaban en la Isla. En un principio, las proyecciones cinematográficas se realizaban al aire libre y es a partir de 1912 cuando pasan a exhibirse en el interior del establecimiento. Este espacio se convirtió en el primer local estable de la ciudad donde se proyectaba cine. Finalmente, esta emblemática construcción, obra del arquitecto Antonio Pintor y Ocete, fue derribada en febrero de 1973.

² Betancor, Orlando: «El cine durante la Primera Guerra Mundial a través de las páginas del diario El Progreso de Tenerife», *Vegueta* [en línea] 10 (2008), [citado: 15 octubre 2023]. Disponible en Internet: <http://www.web.ulpgc.es/vegueta/index.php/vegueta/article/viewFile76/4>.

³ El «colosal» o *Kolossal* es un género cinematográfico, inspirado en acontecimientos históricos o textos literarios sobre el mundo clásico, que otorga una gran importancia a los decorados espectaculares y a los grandes movimientos de figurantes. Surge en Italia en los primeros años del siglo xx, pero se extiende a otras naciones a lo largo del tiempo, particularmente en la década de los sesenta.

(escenarios impresionantes, multitudinarios y novedosos) que se adaptan a la perfección al cine mudo; y el respaldo de los espectadores italianos fieles al *star system*, con grandes estrellas como Lyda Borelli⁴, entre otras muchas. A estos se puede añadir el apoyo de una poderosa prensa cinematográfica, la búsqueda de nuevos mercados, la buena situación económica y el apoyo del sector bancario. Asimismo, en los primeros años del siglo xx, se crearon numerosas productoras en ciudades como Milán, Turín y Roma, tales como la Società Italiana Cines, que se fundó en 1906 y que estuvo en activo hasta los años treinta, Ambrosio Film, Itala Film y un largo etcétera. Además, Italia se sitúa como uno de los países más avanzados en la concepción del cine como verdadero espectáculo. Así, las grandes reconstrucciones históricas, con gigantescos decorados y miles de figurantes, se convierten en la mejor opción para hacerse con el favor de la audiencia durante los años anteriores a la Gran Guerra⁵. Este ciclo de reconstrucciones del mundo antiguo se inicia con cintas como *La Gerusalemme liberata* (*La Jerusalén liberada*) (1911) y culmina con la obra cumbre de este período, *Cabiria* (1914), dirigida por Giovanni Pastrone, bajo el seudónimo de Piero Fosco, y con guion del poeta Gabriele D'Annunzio.

La película objeto de este estudio, *Quo vadis?*, fue dirigida por el cineasta italiano Enrico Guazzoni⁶ en 1912. El guion es obra de este mismo realizador y está basado en la novela homónima del escritor polaco Henryk Sienkiewicz. Esta producción está protagonizada por Amleto Novelli, Gustavo Serena, Amelia Cattaneo, Lea Giunchi, Carlo Cattaneo, Augusto Mastripietri, Ignacio Lupi, Cesare Moltini, Bruto Castellani y Olga Brandini, entre otros actores. Su realización fotográfica es obra de Eugenio Bava y Alessandro Bona. Este film, producido por Alberto Fassini para la Società Italiana Cines, costó alrededor de 45 000 liras de la época y consiguió recaudar varios millones en las taquillas de todo el mundo. Su director se ocupó también del diseño artístico, los vestuarios y los decorados de esta suntuosa obra. Sobre la labor de este cineasta, el crítico Román Gubern expresó lo siguiente:

⁴ Sánchez Noriega, José Luis: *Historia del cine: teoría y géneros cinematográficos, fotografía y televisión*. Madrid, 2002, p. 341.

⁵ Gubern, Román: *Historia del cine*. Barcelona, 1973, p. 82.

⁶ El director, pintor, ilustrador y guionista italiano Enrico Guazzoni nació en la ciudad de Roma el 18 de septiembre de 1876. Este creador estudió pintura en el Instituto de Bellas Artes de la Ciudad Eterna y trabajó en la Società Italiana Cines desde el año 1907, donde realizó películas basadas en textos literarios, hechos históricos y piezas de ópera, muchas de ellas marcadas por tintes claramente nacionalistas. Se convirtió en uno de los principales directores de la época junto a figuras como Luigi Maggi, Arrigo Fusta, Enrico Vidali, Mario Caserini, Giovanni Pastrone o Carmine Gallone. Este autor se caracterizó por su gran talento para la dirección de actores, el manejo de las masas, el sentido del relato y la composición de las imágenes. En su filmografía destacan títulos como *Brutus* (1911), *La Gerusalemme liberata* (*Jerusalén liberada*) (1911), *Marc'Antonio e Cleopatra* (*Marco Antonio y Cleopatra*, 1913) y *Gaio Giulio Cesare* (Cayo Julio César, 1914), una segunda versión de *la Jerusalén liberada* (1918) y *Fabiola* (1918). El éxito de este realizador fue decayendo a lo largo del tiempo, aunque continuó trabajando hasta los años cuarenta. Este creador muere en Roma el 24 de septiembre de 1949.



Sin ser un innovador o un revolucionario como Pastrone, Guazzoni es el realizador más riguroso y coherente a la hora de aplicar determinados procedimientos. En *Quo vadis?*, los personajes viven con una libertad hasta entonces desconocida todas las dimensiones del espacio. En las últimas escenas se descubre y valora la dialéctica individuo/masas con efectos dramáticos, destinados a influir largo tiempo en el lenguaje cinematográfico en las décadas posteriores...⁷.

Esta cinta, con sus 5000 extras y colosales decorados, fue todo un triunfo comercial y se convirtió en una de las producciones más famosas del cine mudo italiano, causando un enorme impacto en todo el orbe. Sobre este aspecto, destacan las siguientes líneas:

... *¿Quo vadis?* (1912), de Enrico Guazzoni, se estrenó con un acompañamiento especial de 150 voces en el Gaumont Palace de París, el mayor cine del mundo en aquella época, mientras que en Londres se mantuvo veinte semanas en el Albert Hall, con 20.000 butacas de capacidad, donde fue vista por la familia real. En Nueva York fue la primera película que consiguió ser exhibida en un teatro de Broadway, y duró seis meses, al inimaginable precio de un dólar la entrada, proporcionando enormes beneficios a su distribuidor⁸.

Los empresarios cinematográficos del momento, del mismo modo que en Santa Cruz de Tenerife, reforzaron en gran medida su lanzamiento con abundantes anuncios en la prensa. Igualmente, la actuación de sus intérpretes fue unánimemente reconocida por la crítica de la época, que resaltó, de forma especial, el trabajo del actor de teatro Amleto Novelli, para el cual fue el principio de una brillante carrera en la industria del cine. Además, la proyección de esta obra, que duraba más de dos horas, con aproximadamente 2000 metros de metraje, se convirtió en un auténtico prodigio para la época. Antes de su estreno, el récord de duración de un film lo poseía *L'Inferno*, basado en la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, del realizador Giuseppe de Liguoro, con sus 85 minutos, la película más larga jamás vista hasta entonces. Asimismo, tras el espectacular éxito de esta cinta, los estudios italianos de la época iniciaron una serie ambientada en Grecia y Roma con títulos como *Marc'Antonio e Cleopatra* (*Marco Antonio y Cleopatra*), *Gli ultimi giorni di Pompei* (*Los últimos días de Pompeya*), *Spartacus* (*Espartaco*) o la obra maestra de este período, *Cabiria*, dirigida por Giovanni Pastrone.

SU PRESENTACIÓN EN LA ISLA DE TENERIFE

Quo vadis? fue una de las películas cinematográficas que más tiempo estuvo en cartel, en el período comprendido entre los años 1914 y 1918, en la pantalla del emblemático Parque Recreativo de Santa Cruz de Tenerife. En esta época, la mayo-

⁷ Gubern, Román: *Historia del cine*. Barcelona, 1973, pp. 85-86.

⁸ VV.AA.: *Historia Universal del cine*. Madrid, 1982, pp. 76.

ría de las cintas solían exhibirse apenas uno o dos días en las salas de espectáculos de la Isla, mientras que esta producción consiguió permanecer casi tres semanas en la cartelera. En un principio, la empresa de este local decidió proyectar este film, en dos funciones en cada velada, los días 29, 30 y 31 de enero de 1914, fecha inicialmente elegida para el final de las proyecciones. Después, se hizo una función especial el día 1 de febrero y se anunció que ese sería su última exhibición, pero debido al extraordinario éxito conseguido, se ampliaron las funciones cuatro jornadas más, a mitad de precio. Luego, tras su presentación en otros municipios de Tenerife, esta película volvería a contemplarse en esta misma sala de la capital los días, 11 y 12 de febrero siguientes, con el importe habitual de las entradas. A continuación, se dedicaron otras cuatro sesiones adicionales, también a precios reducidos, para que los espectadores que no la habían visto, pudieran acudir a contemplar sus deslumbrantes escenas. En último lugar, los días 20 y 21 de febrero, se realizaron varias funciones gratuitas dedicadas a las tropas del acuartelamiento militar de esta ciudad. Además, al igual que sucedería posteriormente con la exhibición de *Cabiria*⁹ a finales del año 1915, esta cinta se pudo ver en otras localidades de la Isla como La Laguna, La Orotava o Puerto de la Cruz para finalmente proyectarse en Las Palmas de Gran Canaria. También, como otras producciones de este período, una vez que fueron exhibidas en el Parque Recreativo se pudieron ver, años después, en las instalaciones del Salón Nivaria, en Santa Cruz de Tenerife.

Durante el tiempo que duró su exhibición en la Isla, los espectadores tinerfeños se deleitaron con este singular film, ambientado en la época de Nerón, que tiene como protagonista a Ligia, una joven que se convierte al cristianismo, siempre protegida por su fiel esclavo Ursus, y que es pretendida por Vinicio, un patricio romano. Igualmente, dentro del metraje de esta película, causó especial interés en el público la esmerada reconstrucción del circo romano y la famosa escena de la carrera de cuadrigas que culmina con el ganador portando la palma de la victoria. Además, la audiencia se mostró impresionada ante una de las secuencias más recordadas de esta producción, la imagen de los leones hambrientos que salen a la arena y contemplan a los cristianos, arrojados al martirio, para luego caer sobre ellos y devorarlos. También se sorprendió especialmente con la memorable escena en la que Ligia, atada al lomo de un toro, es rescatada por su hercúleo esclavo, mientras Vinicio salta de las gradas para pedir la liberación de su amada ante la vista del monarca. Además, los espectadores observaron sobrecogidos la pantalla ante la pavorosa escena del incendio de Roma que arrasa la ciudad, mientras Nerón tañe su lira y contempla hechizado la danza del fuego. Asimismo, el público se deleitó con la magnificencia de los banquetes en el palacio del emperador y en la residencia de Petronio, pariente del protagonista, los cuales reproducían los grandes fastos de la antigua Roma. En último término, este personaje, al perder el favor del soberano, se quita la vida, en compañía de su amante helena, ante la presencia de sus invitados

⁹ Betancor, Orlando: «La proyección de la película *Cabiria*, de Giovanni Pastrone, y su reflejo en la prensa de Tenerife durante el año 1915», *Boletín Millares Carlo*, 29 (2010), pp. 209-220.



durante un convite en su morada. Igualmente, la audiencia quedó impresionada por el número de figurantes que desfilan en esta producción, y con la imagen de Jesucristo, cuya figura se muestra sobredimensionada, en su encuentro con san Pedro en la vía Apia, en los postreros instantes de este largometraje.

Por otro lado, la empresa del Parque Recreativo ofreció al final de cada una de las proyecciones de esta cinta, como complemento especial, un cortometraje de temática taurina: *La despedida de Bombita en la plaza de Madrid* (1914). Este film fue dirigido por Enrique Blanco y producido por la empresa Iberia Cines. Asimismo, esta cinta, distribuida por el mismo empresario que trajo la cinta de Guazzoni a Tenerife, recoge la corrida de retirada de los ruedos del torero, Ricardo Torres *Bombita*, que tuvo lugar el 19 de octubre de 1913, en la plaza de toros de Madrid. En este espectáculo taurino, este diestro estuvo acompañado por los hermanos Rafael y José Gómez, *Los Gallo*, y Antonio Boto *Regaterín*. También los rotativos tinerfeños se hicieron eco de esta cinta, que agradó mucho a los aficionados a la tauromaquia por su interés y el realismo de sus escenas.

REFLEJO EN LOS DIARIOS INSULARES

La primera referencia del estreno en Santa Cruz de Tenerife de esta joya del cine mudo la encontramos en la prensa insular en la sección de «Noticias» del diario *La Región*, el 23 de enero de 1914, que reseña que en breve se proyectaría en uno de los cines de la capital la célebre cinta *Quo vadis?* Poco después, el 27 de enero, el periódico *La Opinión* publica una columna, bajo el título de «Películas excepcionales», con la siguiente información sobre este largometraje:

En la presente semana será exhibida en el Parque Recreativo esta magna película de nombradía universal; hemos hablado con quien ha tenido ocasión de verla, por el relato que hemos oído por los elogios de los periódicos de todo el mundo donde ha sido exhibida al igual que en todas partes será aquí un acontecimiento.

También, este día, el rotativo *La Prensa* publicó en la columna titulada «Los éxitos del cine» estas líneas:

La película que más resonancia ha tenido en todo el mundo y de la cual todos los periódicos hacen extraordinarios elogios, que también hemos oído de personas que la han visto, es *¿Quo vadis?* que muy pronto habrá ocasión de ver en Santa Cruz. El coste para la obtención de esta monstruosa película ha sido de muchos miles de pesetas porque, además de unas seis mil personas que toman parte en el desempeño de ella, está presentada con tanta propiedad que para efectuar el incendio que en su argumento forma parte, la empresa editora adquirió los edificios apropiados al caso para que fueran destruidos por las llamas. Vestuario, atrezzo, carrozas, lugares auténticos para cada escena, leones, etc., todo está representado con la más escrupulosa propiedad. La duración de esta película es de unas tres horas durante las cuales no decae un momento el interés de los espectadores; hay en ella escenas extraordinariamente emocionantes. La manufactura fotográfica es superior a todo elogio. Existe verdadera ansiedad por conocer esta excepcional película.



Luego, el 28 de enero, el diario *El Progreso* informó de la exhibición para el día siguiente de esta singular producción del cine mudo. Por su parte, en dicha fecha, el periódico *Gaceta de Tenerife* publicó, en su primera plana, el artículo titulado «*Quo vadis?*», firmado por el redactor José Luis Miralles. En el mismo, se reseñan estas líneas sobre este film:

... Esta cinta es sin disputa alguna la obra más colosal de la cinematografía moderna: en la península lleva ya producida más de un millón de pesetas. Los amores de Petronio y Popea y de Ligia y Vinicio sostienen con interés y emoción las tres horas que dura la proyección. El incendio de Roma, mandado hacer por Nerón, es de un verismo y una realidad insuperable, pero los momentos de ansiedad llegan a su período más álgido cuando en el antiguo circo romano los gladiadores son entregados a la lucha con las fieras, uno de los más grandes méritos de la cinta consiste en el escamoteo del gladiador en el preciso momento en que las fieras le tiran sus enormes zarpazos. La impresión de esta cinta es que costó muchos millares de duros, pues la casa impresionadora tuvo que adquirir la propiedad de las casas incendiadas, hacer grandes obras en el antiguo circo romano, comprar tigres, elefantes, leones, panteras y contratar a más de dos mil quinientas personas que en la impresión tomaron parte. No quiero ser más pródigo en detalles, para no quitar interés a la película y por que tengo el convencimiento que ha de ser admirada por todos los habitantes de Santa Cruz.

Además, el mismo rotativo informó ese día de la exhibición de una función especial para los articulistas de la prensa, invitados por la empresa del local, de esta famosa cinta. También, el diario comentó que los redactores de los periódicos salieron maravillados del conjunto de esta obra. Por su parte, en la misma fecha, el *Diario de Tenerife* anunció al público, dentro de la columna titulada «Artistas», que durante esa semana se presentaría este film en la capital. Al día siguiente, tendría lugar el apoteósico estreno de esta producción cinematográfica en las instalaciones del Parque Recreativo, que deslumbró con su fastuosidad a los espectadores de la Isla. Luego, el 30 de enero, *Gaceta de Tenerife* comentó lo siguiente en un artículo firmado nuevamente por José Luis Miralles:

La primera exhibición de la película *¿Quo vadis?* superó en extremo a cuanto se esperaba; el público interrumpió con murmullos de aprobación los bonitos pasajes de la obra. Esta magna cinta está aromatizada con un agradable sabor cristiano y recuerda la época de ludibrio¹⁰ y afrenta por la que pasó la humanidad. Para decir algo de la entrada, baste saber que en la taquilla apareció el suspirado cartel de «no hay billetes».

Por su parte, en dicha jornada, *El Progreso* comentó en su columna de «Espectáculos» lo siguiente:

¹⁰ Sinónimo de *escarnio*.



Anoche se vio completamente lleno en sus dos secciones el Parque Recreativo. Se proyectó la hermosa película titulada *¿Quo vadis?*, que es de una grandiosidad inconcebible. El público salió complacidísimo del espectáculo. Esta noche se repetirá en las dos secciones.

Igualmente, el 30 de enero de 1914, en la segunda plana del *Diario de Tenerife* se publicó un extenso artículo, donde se realiza una detallada descripción del argumento de esta suntuosa obra del séptimo arte:

En el Parque Recreativo se estrenó anoche la película titulada *¿Quo vadis?* En realidad la cinta merece el gran reclamo que a priori se le hizo; es hermosísima, y puede y debe considerarse como una verdadera joya de la cinematografía. Quien no la viera anoche no debe perder la ocasión de conocerla, y no crea que decimos esto como reclamo para la empresa; es que la película *¿Quo vadis?* es tan sensacional y en ella se reconstruyeron tan bien las luchas y las persecuciones de los primeros cristianos en Roma, que quien no conozca la historia de *¿Quo vadis?* adquiere la verdadera noción de lo que fue Nerón y su bárbara corte (...).

La primera parte empieza en el palacio de Petronio, árbitro de la moda, cuando recibe la visita de su sobrino Vinicio, que regresa de las guerras de Armenia. La segunda parte está dedicada a los amores de Vinicio y Ligia y las persecuciones de las que ésta es objeto por parte de aquel. En la tercera parte las persecuciones contra Ligia continuarán por parte de Vinicio, este concluye por adoptar al cristianismo para obtener a Ligia. El incendio de Roma es uno de los cuadros más horrorosos, pero más sublimes también, que contiene esta parte de esta cinta. Es una sensación horripilante la que producen aquellas escenas.

En la cuarta parte, Chilo denuncia a los cristianos como autores del incendio de Roma e inculpa también a Petronio, a Vinicio y a Ligia. En la quinta parte se presenta el castigo impuesto por Nerón a los cristianos. Gran festival en el anfiteatro donde los cristianos son sacrificados por las fieras. El espectáculo empieza por carreras de carros, siguen los combates entre gladiadores, y, por fin, los cristianos salen de sus cárceles y son arrojados a la arena en medio de leones hambrientos. Ligia, por estar enferma con fiebre, queda en su prisión. El último espectáculo se da entre el sonido de las trompetas. Un toro furioso ruge en la arena, llevando en sus astas el cuerpo débil de una mujer. ¡Ligia! ¡Ligia! -grita Vinicio- «Ten fe, ten fe». Urso, exasperado, aparece de repente, y precipitándose hacia el toro, lo tira en tierra con fuerza hercúlea, salvando a Ligia. Al mismo tiempo Vinicio salta a la arena, cubre con su toga el cuerpo de su amada, rasga su túnica y enseña las heridas de su pecho recibidas en la guerra de Armenia y eleva su ruego en favor de Ligia. La gente, enloquecida por aquellas terribles escenas, pide el perdón de Ligia. Nerón, oyendo el iracundo grito del pueblo, perdona a Ligia.

Sexta y última parte, Petronio, caído en desfavor de Nerón, es condenado a muerte y da un banquete de despedida, en el cual él y su amante Eunice se cortan las venas. Nerón, en los jardines imperiales, tortura a los cristianos que quedan; Chilo no puede soportar el espectáculo por más tiempo denuncia a Nerón y Tigelino como los verdaderos incendiarios y pide ser bautizado. Pedro abandona Roma lleno de angustia y tristeza; pero en la vía Appia, el Salvador sale a su encuentro. *Quo vadis Domine?* ¿Adónde vas, señor?- exclama Pedro, arrodillándose-. Puesto que aban-



donas a mi pueblo, voy a Roma a ser crucificado. Contesta una voz divina y triste. Pedro, arrepentido, vuelve a la ciudad del terror. Las legiones se sublevan y eligen a Galba Emperador. Nerón huye por la noche seguido de algunos criados fieles y se suicida. Así, Ligia, milagrosamente salvada, es por fin restituida a Vinicio para siempre, y con Urso se retira a Sicilia, donde viven con la verdadera tranquilidad del alma, la conciencia limpia y el verdadero y sublime amor.

Asimismo, en dicha fecha, *La Opinión*, informó del horario de la proyección de esta cinta durante esa jornada y la califica como una «grandiosa y monumental película». A continuación, el 2 de febrero, se publicó en el *Diario de Tenerife* que los cuatro días siguientes, de jueves a domingo, se exhibiría, a mitad del precio, esta producción cinematográfica. Después, concretamente, el 6 de febrero, este film se mostró en el Teatro de la Villa de La Orotava y *La Prensa*, a través de su corresponsal en esta localidad norteña, destacó en una nota que esta cinta obtuvo el éxito que era de esperar y la concurrencia a la misma fue muy numerosa. Al día siguiente, este mismo rotativo informó del estreno de esta obra en el Thermal Palace, de Puerto de la Cruz, y la definió como una obra maestra de la cinematografía y una película de éxito mundial. A continuación, el 10 de febrero, este periódico reseña que durante esa semana este film se exhibiría nuevamente en el Parque Recreativo. Después, el 11 de febrero, *Gaceta de Tenerife* informó al público de la reposición de esta película en el Parque Recreativo. Al día siguiente, este mismo diario reseñó en sus páginas estas líneas:

Que deseando la empresa que la hermosa y monumental obra cinematográfica ¿*Quo Vadis?*, sea admirada por todas las clases de la sociedad tinerfeña, ha dispuesto dar cuatro exhibiciones de esta bella cinta a mitad de precio que se verificará hoy jueves, viernes, sábado y domingo. En todas las secciones se proyectará como regalo al público la magnífica cinta: *Despedida de Bombita en Madrid*, una corrida completa de ocho toros. Todas las noches dos secciones a las ocho y 10 y media.

También, similar información se publicó en dicha fecha en el *Diario de Tenerife*. Más tarde, el 17 de febrero, *La Prensa* destacó que en el Teatro Viana de la ciudad de La Laguna se había proyectado durante varios días esta joya del cine mudo. Igualmente, este medio de comunicación resaltó que la concurrencia al recinto había sido numerosa, a pesar de los elevados precios que alcanzaron las localidades en la taquilla. Además, en la sección de «Espectáculos» del mismo diario, se comentó que ese día sería la última exhibición de esta cinta en las instalaciones del Parque Recreativo. Finalmente, el 20 de febrero, *La Región* publicó en una de sus páginas que el distribuidor de esta película había organizado dos proyecciones gratuitas para disfrute del personal de la guarnición militar, establecida en la capital tinerfeña, para ese día y el siguiente. También, *La Opinión* editó una información similar en su sección de «Noticias» en la misma fecha.

Después, esta joya del séptimo arte se pudo ver en el Circo Cuyás, en Las Palmas de Gran Canaria, donde se exhibió, con gran éxito, el 6 de marzo de 1914. El día previo a su presentación se publicaron estas líneas en la segunda plana del rotativo *Diario de Las Palmas*:



... Esta importante película se estrena mañana en el «Circo Cuyás». Se han hecho las pruebas de esta cinta, y el resultado ha sido completo. Tiene cuadros interesantes, de maravillosos efectos, y los artistas que toman parte en el desempeño de tan interesante asunto, hacen un trabajo notable. Se explica lo costosísimo que ha resultado impresionar esta cinta. Está presentada con un lujo y propiedad y no pasa desapercibido un detalle en todas sus escenas. Es de esperar que mañana lleve el estreno de esta artística obra cinematográfica numeroso público al Cuyás [...].

En último lugar, esta cinta se pudo ver en este establecimiento grancanario el 17 de marzo de 1914. Años después, concretamente, el 1 de junio de 1917, esta cinta de Enrico Guazzoni se reestrenó, en el Salón Nivaria, de la capital tinerfeña. En esta ocasión, *El Progreso* publicó lo siguiente:

Hoy se anuncia un verdadero suceso cinematográfico. Se proyectará la grandiosa película *¿Quo vadis?*, la obra de mayor renombre de las editadas hasta hoy, que aunque ya conocida aquí, siempre es digna de ser admirada.

A continuación, el 10 de dicho mes, en una sesión de matiné, a las 5 de la tarde, esta cinta se volvió a proyectar en este mismo local. En último lugar, el 22 de junio de 1917, se repondría esta obra maestra del cine mudo en el Teatro Leal de La Laguna, ante un numeroso público.

LA PUBLICIDAD DE ESTA PELÍCULA

En el período comprendido entre los años 1914 y 1918, la cinta *Quo vadis?* fue una de las producciones filmicas estrenadas en Tenerife que disfrutaron de un mayor despliegue publicitario, en las páginas de la prensa insular, superada únicamente por la obra cumbre de este momento, *Cabiria*. La empresa del Parque Recreativo incluyó, durante el tiempo que estuvo en cartel, un buen número de anuncios en los principales diarios de la capital, para captar el interés de un público deseoso por contemplar este emblemático film. En primer lugar, el propietario de este local insertó pequeñas notas promocionales con el título de la cinta, sin añadir más información, los días previos a su presentación en diversos periódicos. Después, el viernes posterior a su estreno y el domingo siguiente, se publicaron distintos anuncios que ocupaban una gran parte de las planas de varios rotativos que llamaron poderosamente la atención de los espectadores de esta época. Dentro de esta estrategia publicitaria, el 24 de enero de 1914, el *Diario de Tenerife* incorporó, en la parte superior de una de sus páginas, simplemente el nombre de este film destacado con grandes caracteres. Luego, el 28 de enero, *El Progreso* publicó otra nota de similares características que la anterior. También, el *Diario de Tenerife* añadió, en dicha fecha, debajo de su sección de «Espectáculos», un pequeño anuncio, reseñando únicamente el título de esta cinta cinematográfica. Además, al día siguiente, *La Prensa*, en su tercera plana, incluyó como reclamo publicitario para animar al público a contemplarla unos términos laudatorios sobre esta producción. Los anuncios más sobresalientes sobre la proyección de este film se publicaron principalmente en el periódico



Gaceta de Tenerife. Así, el viernes, 30 de enero de 1914, la propaganda sobre esta cinta ocupaba la mitad de la tercera plana de este rotativo, destacando los siguientes calificativos sobre la misma:

Fenomenal ambientación, imponente suceso, sublime atracción, el éxito de los éxitos, de la valiosísima e indescriptible película de unánime y justificada fama mundial. ¿*Quo Vadis?* Seis actos, 56 cuadros, 24 leones y tigres. Toman parte más de 3.000 personas. [...] Último día. Primera exhibición, película completa a las 8 y cuarto en punto. Segunda, película completa a las 10 y media.

Luego, el domingo 1 de febrero se publicó otro anuncio que ocupaba por completo la parte superior de la tercera plana de este periódico, destacado con grandes caracteres tipográficos, donde se resaltaba el horario de esta función: las 5 y media de la tarde. En esta nota se emplearon términos similares al anterior, pero se añadieron asimismo estos comentarios: «Por última vez y a ruego de numerosas familias que no les ha sido cómodo venir por la noche».

También se ensalzó la calidad de esta cinta y se la definió como la obra más grandiosa de la cinematografía. Además, en dicha fecha, se publicó este mismo anuncio, sin apenas variaciones, en *La Región*, ocupando toda la parte inferior de una de las páginas del diario. En principio, este día se pensaba realizar la última exhibición de esta magna obra, pero, como ya se ha comentado antes, se mantendría en cartel bastantes días más. Posteriormente, el 11 de febrero, cuando el film retorna a la capital tinerfeña para su reposición, tras su paso por otras localidades norteañas, *Gaceta de Tenerife* publicó, en el centro de su segunda plana, una nota con la información del reestreno de esta cinta en el Parque Recreativo.

CONCLUSIONES

La proyección de esta obra cumbre del cine mudo constituyó un verdadero acontecimiento cinematográfico para los espectadores tinerfeños, quienes quedaron completamente fascinados por esta suntuosa recreación del Imperio romano. Este film cosechó un extraordinario éxito entre el público de la época y los articulistas de la prensa destacaron su espectacular acogida en las distintas localidades de la Isla donde fue exhibido. Asimismo, la mayoría de las reseñas informativas sobre esta cinta se insertaron en la segunda plana de los diarios de Tenerife, entre enero y febrero de 1914, en las diferentes secciones, dedicadas a espectáculos. También se publicaron distintos artículos, centrados en esta producción, elaborados fundamentalmente con los programas de mano que el propietario del Parque Recreativo repartió a los redactores de los periódicos antes de su estreno. Así, destacan especialmente las notas firmadas por José Luis Miralles para *Gaceta de Tenerife*. Hay que destacar que en los primeros meses del año 1914 apenas se reseñaban, en los rotativos de Santa Cruz de Tenerife, los nombres de las películas estrenadas en la capital, y la gran mayoría de las veces se especificaba únicamente que en los locales de espectáculos se realizarían sesiones continuas de cinematógrafo sin proporcionar más información. *Quo vadis?* fue uno de los primeros filmes a los que se les dedicó un



auténtico protagonismo en los diarios tinerfeños. Además, los periódicos de la época dedicaron a este largometraje términos especialmente laudatorios como: «soberbia joya del arte cinematográfico», «la película de mayor renombre de las editadas» o «grandiosa obra maestra cinematográfica».

Este largometraje fue acogido con entusiasmo por el público insular, que abarrotó por completo las instalaciones de las salas de espectáculos durante el tiempo que estuvo en cartel. Fue un clamoroso éxito de taquilla que obligó a la empresa del Parque Recreativo a programar más funciones de las planificadas inicialmente, a precios especiales, para que un número mayor de espectadores pudiera contemplar la magia de sus escenas. De igual modo, destacó la amplia cobertura publicitaria, a través de grandes anuncios en la prensa, que este local de espectáculos se encargó de publicar en los rotativos para atraer al público tras su presentación en la capital. Asimismo, la intensidad de sus imágenes quedó impresa en el recuerdo de los espectadores isleños y otras cintas, que recreaban el mundo antiguo, proyectadas durante la Gran Guerra, en este enclave geográfico, se compararon en la prensa con este largometraje. Entre ellas destacó especialmente *Spartacus* (Espartaco, 1913), dirigida por Giovanni Enrico Vidali. El día del estreno de esta producción, el 12 de noviembre de 1914, en el Parque Recreativo, *La Opinión* realizó estos comentarios:

Numerosa concurrencia asistió anoche a este teatro con motivo de haberse estrenado la película *Espartaco*. Sin duda alguna la película, como obra cinematográfica, es digna de elogios y se ve que fue bien dirigida y hecha con sumo cuidado. Tiene fotografías espléndidas como las del campamento de los romanos que sitúan a Espartaco y la del combate. En cambio, otras dejan mucho que desear tales como la fiesta de gladiadores en el circo, cuyo espectáculo se presenta mejor y con más propiedad en *¿Quo vadis?*, cinta que reputamos de mucho más mérito artístico e histórico que la estrenada anoche.

Asimismo, la distribución de esta cinta por la geografía insular y luego su exhibición en Las Palmas de Gran Canaria anunciaría el mismo itinerario que realizaría tiempo después *Cabiria*. Posteriormente, en el año 1924, se volvería a realizar una nueva versión de *Quo vadis?*, producida por Arturo Ambrosio, dirigida por Gabriellino D'Annunzio y Georg Jacoby, con el actor Emil Jannings, con resultados bastante inferiores a los conseguidos por esta cinta de Guazzoni.

Sin lugar a dudas, este largometraje se convirtió en uno de los mayores éxitos cinematográficos de esta época y una de las producciones que más tiempo estuvieron en cartel, en Santa Cruz de Tenerife, durante este período. Además, esta historia de amor y de muerte en la antigua Roma acaparó el interés de la prensa insular, que informó ampliamente sobre la calidad y el esplendor de sus escenas. Igualmente, el público tinerfeño quedó deslumbrado por la fastuosidad de sus imágenes, su modelo de reconstrucción histórica y la grandiosidad de sus decorados, meses antes del comienzo de la Primera Guerra Mundial.

